



CAPRICORNIO

DESCRIPCIÓN DEL SIMBOLISMO DE ESTA OBRA
DE JOHFRA BOSSCHART

Haciendo un poco de historia

Los símbolos viven una vida propia muy fuerte. . . y son portadores de una determinada energía. No solo de la persona que se ocupa del mismo, sino existe otro tipo de energía. “Los pensamientos son fuerzas”. La telepatía demuestra que los pensamientos o imágenes “emitidos” por una persona pueden ser captados por otra. Esto ya demuestra su carácter energético. . la imagen misma queda cargada con ésta energía, por lo menos así se puede explicar de la manera más sencilla posible. Si una imagen es “pensada” por miles de personas, por millones quizá, entonces esta carga se vuelve mas fuerte.

El hombre lo ha sabido siempre y también ha hecho a veces un uso negativo de ello. Así, por ejemplo, el hacer la señal de la cruz, como lo hacen los católicos, o el pronunciar mantras, como sucede en Oriente. Si se hace con mucha atención no es ningún gesto vano, sino la comunicación con una fuente antiquísima de energía. Si se hace un verdadero ejercicio desde dentro de un sistema de meditación, un mantra, cualquier símbolo transmitirá una energía cada vez mayor, que barrerá los otros pensamientos, aportará relajamiento y luego, quizá suscitará el fenómeno que se llama la “iluminación interior” en la antigua literatura sobre el tema, o una “experiencia culminante” en la psicología mas reciente.

Los pueblos más antiguos pensaban de un modo tan racional como nosotros, pero lo hacían analógicamente, es decir, con sistemas de símbolos afines entre sí, aunque también sistemáticamente. Conocían la unidad de todos los opuestos, la unidad “detrás de las cosas”. No eran más tontos que el hombre occidental, quien realmente ha accedido a muchos logros en el pensamiento. El hombre occidental

ha analizado todas las experiencias y las ha reducido a la casualidad, que afirma que causas mensurables tienen también efectos mensurables.

Por eso en éste trabajo, la mirada está puesta en el simbolismo del zodíaco, tal como Johfra lo ve. Cada una de las pinturas es, obviamente, una composición de símbolos escogidos personalmente por él, y justamente espera que sus imágenes sean una fuente para la meditación y que sepan ser apreciadas por todo aquel que conoce su propio signo zodiacal.

Muchas de estas pinturas contienen elementos inquietantes. . . .pero bebamos la sabiduría que ellas transmiten. . . .estemos abiertos a una concepción no materialista de la vida, que a ello invitan muchas de las obras de Yohfra, lo que puede constituir un caudal de auto - conocimiento.

Interpretación de la pintura

Por ejemplo, la que nos ocupa este mes es la Cabra montés o Capricornio, que es un signo de tierra. Siendo Saturno su regente.

Capricornio es también un idealista de alto nivel. . . .pero de forma realista. Capricornio es forma. . . .pues siempre trata de plasmar las ideas a la vida práctica y cuando debe escalar una cima, lo hace con mucha prudencia. . . .para no caer. Sabe desenvolverse muy bien a solas y se mostrará casi siempre callado, pero cuando diga algo será atinado y sazonado con agudo humor.

Aquí encontramos la Cabra montés o Capricornio, como ejemplo de una figura arquetípica que desde la remota Prehistoria hasta nuestro tiempo se ha considerado como un símbolo, incluso como una forma enmascarada de Satán. . . . Y aquí por supuesto, se trata de una falsa interpretación fomentada por la Iglesia que siempre calificó de diablos a todos los dioses de religiones ajenas a la suya. En la antigua Mesopotamia, se describía a la cabra montés junto al árbol de la vida, como un símbolo del paraíso. Más tarde, en Babilonia se convirtió en el pez-macho cabrío. También se lo representaba como un macho cabrío dentro de una concha, algo parecido al cangrejo ermitaño.

En el antiguo Egipto, este signo era Anubis, el dios de los muertos, con figura de chacal y acompañante de las almas en los infiernos. Entre los griegos puede observarse de nuevo la afinidad, porque ellos relacionaron la Cabra montés con el dios Pan y a dicho dios con los Saturnales, fiestas de los romanos en las que era costumbre dar la libertad a esclavos para que pudieran iniciar una nueva vida. Por lo tanto vemos también que desde antiguo Saturno se aviene con Capricornio o la Cabra montés, que desde su alta roca contempla mejor que los mortales, la luz del sol, que trepa hacia las cumbres de las montañas.

No obstante, no siempre fue Saturno el protagonista de estas fiestas. Originariamente era el dios primigenio Kronos, que riñó con su padre Urano y con su hoz le cortó los testículos en horrible lucha. Por lo tanto Kronos fue identificado por los romanos con Saturno, el planeta más lejano, más frío y más lento. . . . con lo cual Kronos-Saturno se convirtió cada vez más, en pinturas y mitos en un hombre anciano, y mas tarde en la muerte con su clásica guadaña, olvidándose que, en realidad era originariamente portador de la luz.

Por eso encontramos en decenas de pinturas medievales y, más a menudo en el Renacimiento, a los nativos de Capricornio, como mendigos flacos y viejos, quien con aire disgustado caminaban hacia el ocaso de su vida. . . . amonestados por Saturno que se convirtió en un dios de la depresión y la melancolía.

Johfra se atuvo al concepto renacentista y vio a Saturno convertido en Padre Tiempo, con guadaña y reloj de arena, y sentado delante de una caverna abierta en la roca. . . . Esta caverna representa el nacimiento de "un nuevo señor". Otra vez nos encontramos aquí con un concepto muy antiguo. Durante el solsticio de invierno nace el dios persa Mitra en la cueva de una roca, y también Hermes, Zeus, Apolo y Dionisos, e incluso Cristo en un establo, que se muestra como cueva del Nacimiento en Belén. También él es un "héroe solar". Las cuevas siempre han sido lugares de iniciación y, por lo tanto, de milagrosos "renacimientos". Y puesto que Saturno aparece aquí sentado ante una de tales cuevas, puede ello significar el cambio para el Capricornio a veces deprimido, que por primera vez ve la luz del sol.

También encontramos en ésta pintura, entre los elementos accesorios, a la derecha al joven Apolo desnudo, el dios solar griego, saliendo de las limitadoras rocas saturninas, y con su pie izquierdo aplasta a Apepi, la egipcia serpiente de las tinieblas, también identificada con el Escorpión. A la izquierda en primer término aparece el joven Hércules con una serpiente en cada mano y como si fuera poco Yohfra lo pinta con un pie sobre un cocodrilo, una de las personificaciones egipcias de la serpiente tenebrosa. Recordemos

que Hércules era uno de los hijos más queridos de Zeus, quien criado en una cueva, escapa al canibalismo de su padre Kronos.

A la izquierda, junto al pequeño Hércules, se encuentra grabado en la roca el sello del planeta Saturno donde se distinguen dos triángulos, ya que el triángulo es el símbolo matemático de Saturno. A la izquierda, junto a la caverna de Saturno, abajo, vemos el signo astrológico de Capricornio; encima de él el signo del espíritu planetario Zazel y sobre la gruta la signatura tripartita del arcángel Casiel. Debajo de las patas anteriores de la Cabra montés el sello de Saturno mismo, y a la derecha de él, junto a la entrada de la gruta, el signo de la inteligencia planetaria, Agiel.

Reflexiones

En el sueño, cada persona es un reflejo de un elemento de nuestro propio espíritu. Recordemos siempre que en nuestros sueños siempre llega el "animus" que trae el mensaje para encauzar como es debido, la emoción desenfrenada.

También es el lenguaje de algunos pintores o poetas, como Marsman que hace en una poesía un prelude de su propia muerte, su fin en un barco, pero "reunido con su sombra blanca" que es su alma, su onírica mejor mitad. Esta sombra blanca es también la Beatriz de Dante, que en la Divina Comedia, tras un viaje a través de todos los signos del zodiaco, toma de la mano al poeta y le conduce hasta la luz más elevada. Entonces Dante experimenta un éxtasis, un momento de transporte, una "experiencia culminante" que, sin embargo, debe compartir y transmitir a otros expresándose en un lenguaje de imágenes y símbolos. Por lo tanto vemos como él y otros tienen necesidad del simbolismo.

Y como es el lenguaje del inconsciente, que tiene necesidad de imágenes oníricas para poder expresarse. . . es que utilizamos el lenguaje de los símbolos, los mitos, las leyendas, los cuentos y las alegorías. Y de esta manera es como debemos leer los mitos. Nosotros somos Leda y también el Cisne, Saturno y también la Cabra montés, Escorpión y también Águila, San Jorge y también el dragón, figuras simbólicas que todos encontramos como arquetipos en el fondo de nuestro subconsciente, que ansia más luz. . . esta luz es "una lámpara para nuestro trayecto", con la cual podamos penetrar en la oscuridad.

Que así sea.

Enseñanzas aprehendidas de: El simbolismo de Yohfra.

E.M.